

Las vacaciones de primavera y el problema de mi coche, parte 2

En la primera parte de este cuento describí mi viaje a Utah con mis hijos para las vacaciones de primavera. Tenía un plan bonito de visitar tres parques nacionales: Sion, Cañón de Bryce y Arrecife Capital. Salimos el lunes en camino al sur de Utah. Desafortunadamente, después de manejar por unas horas, la luz de «chechar el motor» apareció. Por suerte, llegamos al un pueblo con un taller y un mecánico llamado Rick.

Tuvimos que dejar el coche en el taller con Rick. Un buen hombre que trabajaba en la estación de servicio conectado al taller nos llevó a la próxima ciudad para rentar un coche y luego pasamos dos noches en el Parque Nacional de Sion.

El miércoles tuvimos que devolver el coche rentado en Cedar City y encontrar una manera de volver a nuestro coche en el pueblo de Beaver. Nos levantamos y fuimos a Sion por un paseo y entonces fuimos a Cedar City.

El problema de transporte de Cedar City a Beaver fue grande. Es una distancia de una hora y el precio de un taxi o Uber fue enorme. Por suerte, mi hermana mayor tiene una amiga en Cedar City. Mi hermana llamó a su amiga, pero su amiga estaba de vacaciones. La amiga de mi hermana decidió mandar un texto a sus amigas, y una de ellas aceptó ayudarnos. Entonces la amiga de la amiga de mi hermana vino al aeropuerto y nos llevó a nuestro coche. Ella se llama Alison y es una mujer muy simpática.

Cuando llegamos al coche Rick estaba muy ocupado. Era la hora de comer y había un Dairy Queen conectado a la estación de servicio y taller, entonces almorzamos. Compré un helado para mis hijos y fui para hablar con Rick. Me dijo que el coche no estaba listo, que solo había recibido la parte necesaria (un inyector) esa mañana. Pero me aseguró que podría terminarlo en unas horas.

Cuando nos preparamos por el viaje, mi hijo menor quiso traer unos juegos de mesa. Entonces agarré los juegos de mesa del coche y volví al Dairy Queen. Jugamos los juegos y después los niños jugaron Minecraft y yo edité un cuento para mi podcast en mi computadora.

Rick vino para hablar conmigo y me explicó que no pudo terminar el coche ese día, que necesitaba más tiempo. Estaba muy desilusionada. La vacación que yo había planeado otra vez estaba en peligro. Tenía una noche en el hotel Ruby que está junto al Parque Nacional de Bryce, pero no tenía cómo llegar ahora que no tuvimos coche.

Estaba pensando en comprar una noche en un hotel en Beaver y caminar allá con nuestras cosas cuando Rick hizo algo muy amable: me ofreció un coche. Él sintió mucha pena que yo estaba encallada con mis hijos durante de nuestras vacaciones de primavera. Tenía un coche que no usaba y me lo ofreció. En cambio, solo pidió una cosa: que no volviera hasta el viernes para darle tiempo extra con el coche.

El Parque Nacional de Bryce solo es una hora de Beaver. Cuando llegamos todavía hacia sol. Dejamos nuestras cosas en el hotel (donde también compré una segunda noche) y fuimos al parque nacional. Había mucha nieve en Bryce y era muy bonito. Hacía frío y era tarde, entonces solo fuimos a un puesto de observación, pero la vista fue increíble.

La próxima mañana, el jueves, había unas seis pulgadas (quince 15 centímetros) de nieve fresca cubriendo los coches. No podía creerlo - ¡fue el fin de marzo y todavía estaba nevando en el sur de Utah! No es normal y necesito admitir que no estábamos preparados para la nieve. No tuvimos botas. Los guantes y gorras estaban en el coche en el taller en Beaver. Sin embargo, nos gusta la nieve (somos de Colorado) y decidimos que no iba a arruinar el día.

Desayunamos en el hotel Ruby. Fue el mejor desayuno de todos los hoteles que he visitado. Tenía de todo: huevos, salchicha, tocino, pan tostado, panqueques, panecillos con salsa, fruta, yogur, cereal y más.

Después de desayunar, fuimos al centro de información en el Parque Nacional de Bryce. Vimos un video corto sobre el parque y leímos sobre los animales, la formación y la historia del parque. Compramos unas cosas: una gorra, un juego y una camiseta.

Fuimos del centro de información a un puesto de observación. En el Parque Nacional de Sion, estás en el centro de un cañón mirando hacia arriba. A diferencia, en el Cañón de Bryce, estás arriba mirando hacia abajo. Hay unos senderos que bajan al base del cañón. Mi plan original fue bajar por el sendero más popular, pero había mucha nieve y no estábamos preparados, entonces caminamos por un sendero en la nieve con vistas bonitas.

Llegamos al sendero que baja al cañón y mis hijos decidieron que querían hacerlo. Entonces resbalamos en pie y pompis hacia el base del cañón. Muchos turistas con su equipaje de caminar en la nieve nos miraron raramente, pero estábamos felices y nos divertieron. La nieve blanca era bonita contra las rocas rojas.

Subir el sendero fue más difícil que bajar, ¡pero lo hicimos! Quería ver más en el cañón de Bryce, pero la mayoría de la calle y los senderos estaban cerrados por la nieve. Además, estaba al punto de nevar más. Volvimos al hotel y nadamos en la

piscina grande mientras nevaba afuera. Cenamos en el restaurante que nos sirvió el desayuno - otra vez tenían comida muy deliciosa.

La próxima mañana, por suerte, el cielo era azul y soleado. Desayunamos muy ricamente otra vez y fuimos a un puesto de observación que se llama «Inspiración». Fue inspirador.

Luego fuimos a otra parte del parque que está separado del parque central. Allá vimos una cueva de hielo y una cascada bonita.

Habíamos visto todo lo que pudimos en el Cañón de Bryce porque todo lo demás estaba cerrado. Fue el viernes y llamé al mecánico Rick para checar el progreso de nuestro coche. Me dijo que estaría listo en una a dos horas, entonces mis hijos y yo volvimos a Beaver.

Cuando llegamos al taller, el coche estaba arreglado y listo. Dimos una vuelta con Rick en el coche para checar todo, pagué la cuenta y volvimos a Colorado. Al fin, no fuimos al Parque Nacional del Arrecife Capital como había planeado, pero resultó que ese parque también tenía partes cerradas por toda la nieve. ¡Vamos a tener que volver!

Mis vacaciones de primavera tenían momentos de mucho estrés y desilusión, pero había más momentos de diversión, felicidad y amabilidad. Por encima de todo, estoy muy agradecida que pude pasar ese tiempo inolvidable con mis hijos en el sur de Utah.



You can find this and more stories at smalltownspanishteacher.com *This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.*